

CIENxCIEN

Episodio 5. ¿Pueden los aranceles cambiar el mundo?

Con Javier Pérez

[Sintonía de entrada]

“Esta posición dominante de Estados Unidos en un contexto en el que cada vez pesa menos en la parte comercial, pero mantiene la parte financiera y mantiene una posición en las instituciones internacionales, igual que mantienen los países europeos, entra un poco en colisión, están también detrás algunos de los eventos que estamos viendo con el hecho de que otras potencias, otras economías, van creciendo en tamaño. China es el caso más importante. Crece en tamaño económico, pero no se ve reflejada.”

[Sintonía de entrada con indicativo: “Esto es CIENxCIEN, el podcast del Banco de España”]

[Cortes de medios de comunicación]

“La Unión Europea acaba de reaccionar a los aranceles universales de Donald Trump”

“Y amenaza con dar un vuelco a la economía global”

“El anuncio de Trump ha sacudido los mercados mundiales”

“Se ha alcanzado una tregua de 90 días que rebaja los aranceles del 20% al 10%, de momento”.

Ana Comellas

Pero ¿tanto poder tiene un arancel?

Un arancel no es más que un impuesto, uno que se aplica a los productos que un país uno que se aplica a los productos que un país importa del extranjero y que pagan los propios compradores de ese país importador.

Si un restaurante americano quiere ofrecer vino español en su carta, ahora lo comprará más caro. Probablemente el dueño del restaurante aumente el precio de este vino en su carta y muchos clientes se decidan por un vino californiano, por ejemplo. Subirá la demanda de vino en California, beneficiando a los productores de vino americanos o eso es lo que Trump espera. Y lo mismo con los coches, la ropa o las materias primas.

¿Qué hay detrás de los aranceles de Trump? ¿Qué repercusiones tendrán a nivel geopolítico? ¿Es este el inicio de un nuevo paradigma económico? ¿Y tiene realmente Estados Unidos la hegemonía económica que cree para poder imponerlo?

Para responder a estas y otras muchas preguntas que le vamos a hacer, tenemos la suerte de contar con Javier Pérez. Él es CIEN x CIEN Internacional en el Banco de España y dirige el Departamento de Economía Internacional y Área del Euro.

Bienvenido, Javier.

Javier Pérez

Muchas gracias.

Ana

Javier, ¿por qué cree Trump que el comercio internacional ha sido tan injusto con Estados Unidos?

Javier

Trump y su administración se basan en lo que llaman déficit comercial. Estados Unidos tiene un déficit de bienes, esto es, compra del mundo exterior, más bienes de los que venden los norteamericanos en el mundo exterior con algunos países, con otros tienen superávits. En particular con la Unión Europea, es un déficit relativamente importante que está cerca de un punto del PIB. Pero, por ejemplo, con España es al revés.

Ana

Importamos nosotros más bienes estadounidenses de los que llevamos allí.

Javier

Entonces, este es el primer punto. El segundo punto es, como decía antes, que también las naciones comercian servicios. ¿Qué significa comerciar servicios? Todos tenemos Netflix, tenemos Google. Estos son servicios. Y ahí típicamente Estados Unidos tiene un superávit con el resto del mundo.

Entonces, a día de hoy, con todo el cambio tecnológico que ha habido, cada vez el comercio entre servicios y bienes, está más interconectado. Lo que quiero decir es que cuando Donald Trump, su administración, hablan del déficit comercial, están solamente mirando a una parte de cómo se relacionan entre sí las naciones. Punto uno.

Y punto dos. Los déficits comerciales tienen más que ver con las decisiones de las personas que deciden comprar. Estados Unidos es una economía rica, la gente quiere tener BMW o quiere tener productos farmacéuticos que se producen en Irlanda o en España. Dicho eso, ¿por qué estamos en esta situación? La narrativa de, yo tengo un déficit comercial que se debe al mundo exterior y en particular a China, que me ha hecho un *dumping* a lo largo de los años, se ha portado mal conmigo, es una narrativa que engancha bien en muchos sectores del electorado

norteamericano, por distintas razones, que en particular, una de ellas, la caída del empleo manufacturero a lo largo del tiempo.

Estados Unidos ha perdido empleos en manufacturas. Las manufacturas han perdido peso. ¿Eso es verdad? Sí, pero eso pasa también en el Reino Unido, en España, en Alemania y Corea del Sur. ¿Por qué? Porque ahora producimos otras cosas. Hablamos antes de la tecnología. Tenemos más gente trabajando en Google, tenemos menos gente trabajando en otros lados.

Entonces ese fenómeno que ha ocurrido en todas las economías avanzadas de manera secular, no es una cosa específica de Estados Unidos. Punto uno. Y el punto dos es que estos cambios en este electorado, esta narrativa engancha, no tienen que ver necesariamente o solo con fenómenos comerciales o cosas que tenga que ver con China o con otros países.

En los últimos 40 años, cuando ha pasado esto, hemos tenido cambios tecnológicos fundamentales. Entonces, parte de lo que le pasa a la industria, parte de cómo se ha transformado, tiene que ver con el cambio tecnológico. Y el cambio tecnológico es una fuerza muy potente que también ha afectado en gran parte a parte de los electorados, en las economías avanzadas. En Estados Unidos en particular. Entonces, esto es un tema más complejo. El punto al que quiere ir de recuperar esa manufactura es un tema que no está necesariamente vinculado al shock global o la globalización, sino que tiene distintas facetas que es importante mirar desde distintos ángulos.

Ana

Estabas ya mencionando algunos de los puntos, pero ¿cómo ha cambiado la economía global en las últimas décadas? Bueno, has mencionado la parte tecnológica, has mencionado también que existen muchos servicios que no existían antes, ¿qué más cosas han pasado?

Javier

Si nos ponemos hace 30, 40 años... O sea, pensemos en el mundo antes de la caída de la Unión Soviética, pensemos que China hace 40 años era un país con nivel de desarrollo muy bajo.

¿Qué es lo que cambia completamente en estos últimos 40 años? El hecho de que muchos más países, países que venían de la esfera soviética, pero sobre todo China y muchos países también de Asia, que estaban también en ese bloque, empiezan a entrar en el juego de comercio mundial.

Entonces, hemos vivido en un mundo en el cual había pocos conflictos militares. Entonces, en ese mundo se estabilizan unas instituciones en las cuales todo el mundo juega a yo te comercio, yo te vendo cosas, tú me compras cosas y tenemos unas reglas por las cuales nos regimos todos.

Yo sé que si yo tengo un problema con un proveedor de China o tú tienes un problema por una venta que te hace un proveedor de España, tenemos lugares en los cuales nos podemos poner de acuerdo. Alguien va a solucionar esa disputa y todos vamos a respetar esa disputa.

Entonces ese mundo de reglas, lo que hace es que poco a poco el mundo se va a ir convirtiendo en el entorno natural en el que se mueven las empresas y los países a la hora de vender sus bienes.

Y esto es importante porque permite que empresas y países pequeños se especialicen, hagan más de lo que hacen mejor. De manera que una empresa pequeña que exporta un producto tecnológico puede centrarse en exportar esto, porque tiene una demanda pequeña en su país, pero luego tiene muchísima demanda en muchísimos más sitios del mundo.

Esto, si lo elevamos a todos los países del mundo, lo que hace es que en estos últimos 40 años lo que hemos hecho es interconectarnos mucho, entonces los países se han ido especializando, las empresas se ha ido especializando.

A veces algunas empresas se han ubicado en otros países porque ahí tenían una ventaja a la hora de producir, no solamente por cuestiones de mano de obra, cuestiones de entorno empresarial. Es óptimo concentrarse en sitios y servir al resto del mundo.

¿Qué ocurre? Que esto lo que ha provocado es que nos hemos hecho muy dependientes unos de otros.

Eso hasta hace dos días era un fenómeno positivo. Pero es cierto que, en determinados puntos, y cada vez hemos ido viendo más, parte de la dependencia se ha ido traduciendo en una percepción de riesgo.

Pensamos, por ejemplo, en el caso de la invasión rusa de Ucrania. Los rusos invaden Ucrania, nosotros no estamos de acuerdo, imponemos sanciones comerciales, y al poner sanciones comerciales nos damos cuenta de que dependemos mucho de la energía que nos vendía Rusia.

Entonces, tienes que diversificar esto. Si yo traigo una parte de Rusia, pero tengo otra parte que me viene de Nigeria, otra parte que me viene de Estados Unidos, otra parte de Arabia Saudí, no tengo problemas. Se me cierra Rusia, tengo otros proveedores.

Si esto ocurre a gran escala o tengo muchos puntos de conexión que me hacen vulnerable, esto puede ser un riesgo. Entonces en ese entorno empiezan a surgir algunas dudas sobre si no deberíamos depender menos en algunas cosas de otra gente. El problema principal es cuando piensas que algún otro rival o algún otro país es un rival geopolítico y por tanto puede utilizar en su beneficio esas dependencias que tú tienes.

Esta es una característica que empieza a romper este sistema como más feliz, de 40 años, en los que pensábamos que la interconexión era posible, tiene beneficios, pero también se empezaron a ver algún tipo de riesgos.

Es un poco cómo se ha movido la economía global y por eso empiezan a aparecer palabras de “la ventaja comparativa”, de “el éxito de la exportación”, a palabras como “autonomía estratégica”, “seguridad económica”, etcétera. Este es un poco la transformación viene porque nos hemos dado cuenta de que pueden existir estos riesgos.

La pregunta es que no es obvio cómo moverte en el siguiente paso. Hay maneras cooperativas y colaborativas de moverte en ese entorno de riesgos. El problema que estamos viendo posiblemente un mundo en el cual esas maneras cooperativas no son las que están dominando. Estamos pasando a un mundo en el cual la asertividad empieza a tomar partido.

De manera que, en el caso por ejemplo de Europa, donde intentas tener una cooperación a nivel internacional y mantenerlo, y solucionar esos problemas, si tus otros rivales estratégicos, rivales comerciales, empiezan a utilizar esos mecanismos para hacerte coerción, no sabes en qué

medida tienes un equilibrio cooperativo en el que todos salimos y cooperamos o no queda más remedio que confrontar, que es un poco la gran pregunta que tenemos ahora.

¿Sólo podemos salir de estas cuestiones confrontando? Pero si piensas hacia adelante, no es evidente. ¿Tú puedes volver a una lógica de países cerrados donde tú lo produces todo? No es evidente que las partes puedan realmente producir todas las cosas y aparte aislarse en un mundo que realmente está globalizado, no solamente en lo económico, sino en los flujos de personas, en muchísimas dimensiones.

Ana

Claro, pero ahora es un poco lo que pretende Trump. Al final es como bueno, voy a hacer muy caros los BMW, que entiendo que al megarrico de Estados Unidos le va a dar igual que el BMW cueste 100 o 120, y voy a hacer que las fábricas vuelvan a Detroit, a Wisconsin.

Entonces, ¿el planteamiento de los aranceles realmente es el correcto si él quiere hacer que eso suceda? Porque supongo también que, si implantan las fábricas de nuevo en Estados Unidos, el coste laboral, el coste del terreno, el coste de la de la tecnología, etcétera, también va a ser más elevado que en un mundo globalizado. ¿Pueden los aranceles conseguir incluso ese mundo cerrado que parece que pretende Donald Trump?

Javier

La respuesta rápida es no, pero todo tiene matices. Si tú pones aranceles, encareces los productos de fuera. Según esta lógica de la ventaja comparativa, de las empresas se pueden especializar, los países se pueden especializar, tú vendes... Eso hace que al final tienes una competencia a nivel global, lo que hace que en teoría todo el mundo sea un poquito más productivo. Una empresa pequeña, en un país pequeño, que es muy eficiente en hacer semiconductores, estamos hablando de Taiwán y vende en todo el mundo el intentar replicar en tu país, ¿puedes llegar a conseguir algo tan productivo, vas a estar en la frontera o no? Pregunta primera.

Segundo, si tú impones una guerra comercial de esas características y como está pasando con China, China te hace lo mismo. Tú también pierdes capacidad de vender tus productos fuera. Entonces hay un primer elemento que es la fábrica es tuya, las que ya tienes, te van a acabar vendiendo a ti porque dejas de comprar producto a los chinos, pero cuando tampoco lo puedes vender a los chinos, pues entonces tú vendes a ti mismo. Luego hay otras cosas que no es evidente que puedas producir porque no tienes. Entonces, no puedes producir de todo. Ese primer elemento en un entorno de guerra comercial no es evidente porque se reduce tu capacidad de producir. Punto uno.

Punto dos. No es evidente tampoco que esas fábricas vayan a tener muchas más personas contratadas porque seguramente a lo mejor van a tener más robots. Depende del sector. Entonces, esta visión romántica de la manufactura, del empleo industrial y tal es importante. Por supuesto, hay una parte que es industria, donde se puede tener un peso mayor, un peso menor, pero no estamos hablando del mundo de los años 20, del siglo pasado, de los años 40. Es un mundo diferente y seguramente va a tener un perfil muy diferente.

Ana

Claro, porque los americanos, ¿están realmente mejor o peor que hace 40 años? Porque decías, que hay una parte del electorado que se siente traicionada, no sé si por el mundo, o por el sistema, ¿están de verdad peor?

Javier

Estados Unidos, tenemos esta queja de, todo mundo se aprovecha de nosotros... Si el mundo se aprovecha de ellos, tampoco se aprovecha muchísimo porque sigue siendo el país más rico del mundo.

Entonces, en estos 40 años de globalización y de otras cosas, todo el mundo, digamos, a nivel agregado, cuando miras el planeta, todo el mundo se ha hecho más rico. La tarta, hablando de tartas, la tarta que había en los años 90, la tarta de los años 2000, la tarta que tenemos ahora es más grande y todo el mundo, en agregado, países, tiene un trozo mayor.

Cuando piensas en tartas, estamos aquí como muy culinarios. Cuando piensas en tartas, tienes dos trozos: uno, cómo se reparte la tarta entre países y cómo se reparte la tarta dentro de tu país. Entonces, lo que sí vemos es que lo que ha permitido este proceso de globalización, de nuevo, interactuado con otras cosas, tecnología, etcétera, es que la desigualdad a nivel global en el mundo entero se ha reducido drásticamente. O sea, tenemos clases medias en la India, clases medias en China, tenemos un mundo que es mucho más igualitario. Cuando lo piensas en individuos, cuando lo piensas desde... Yo miro desde fuera de la Tierra y miro a los individuos que hay sentados sin preocuparme de las fronteras. La Tierra es un lugar más igualitario.

¿Qué ha pasado dentro de Estados Unidos y dentro de otras economías avanzadas? Que, aunque la tarta ha crecido, el reparto de la tarta dentro de estos países es más desigual. ¿Por qué? Porque están a los que les ha ido mejor no solamente por el comercio internacional, sino también por el impacto de la tecnología. Hay gente que, dada la tecnología, en determinados oficios, se han beneficiado más. Determinada gente, con mayores estudios. Hay una parte de la población que le ha ido proporcionalmente mucho mejor y otra parte de la población que típicamente trabajaba en determinados sectores, que son los que se han visto, digamos, desplazados en todo este periodo de tiempo, que, en términos relativos, les ha ido peor. Una cierta percepción en capas de la sociedad y que tiene un cierto fundamento en Estados Unidos más, también en países europeos, es el hecho de que, parte del ascensor social se ha parado un poco. Esta visión, el sueño americano, tú vas a estar mejor que la generación anterior. Esa sensación en capas de la población se ha parado.

¿La culpa la tiene China? No es evidente. La culpa la tiene... es una interacción de muchos factores, de muchas políticas que puedes hacer, de muchos elementos, de si tienes un estado del bienestar, o no tienes un estado de bienestar que te permita de alguna manera compensar a los que van perdiendo, los que van ganando.

Ana

Que eso sí lo tiene Europa, por ejemplo, y Estados Unidos no.

Javier

Europa lo tiene mucho más desarrollado. Evidentemente eso te plantea otras cuestiones, cómo financiar el estado del bienestar en determinados momentos económicos, pero claramente el efecto de estos perdedores-ganadores cambios sectoriales, efecto de la competencia internacional se mitiga cuando tienes estado de bienestar, cuando tienes una sanidad a la que puedes ir y no dependes de perder un empleo. Entonces esto en Europa es un fenómeno que se está manifestando quizá con creciente intensidad, pero no es un fenómeno tan importante como lo ha sido para generar estas narrativas en Estados Unidos.

Ana

Javier, ¿y tiene realmente Trump el poder que se cree? ¿Estados Unidos tiene esa... sigue teniendo esa hegemonía a nivel mundial para poder cambiar de verdad las reglas del juego?

Javier

Estados Unidos sigue estando en el centro del sistema que hemos comentado antes, multilateral, de reglas que rige desde el final de la Segunda Guerra Mundial. No solamente hemos hablado de cuando se incorporan al comercio todos estos países nuevos, pero realmente el sistema de reglas que rige un poco como nos relacionamos internacionalmente, económicamente, es algo que viene después de la Segunda Guerra Mundial.

Después de la Segunda Guerra Mundial, después dos guerras mundiales, de aproximaciones no cooperativas entre los países, surge un consenso de si cooperamos y compartimos unas reglas, nos va a ir mejor a todos. Y Estados Unidos es el primero que se lo cree. Es la potencia ganadora y dominante que surge tiene unas instituciones sólidas basadas en principios democráticos, de manera que es mucho más fácil o muy natural establecer vínculos de confianza de instituciones sólidas por parte de Estados Unidos que por parte de la Unión Soviética.

Entonces hay dos elementos. El primer elemento que tiene que ver con el cómo se comercia y que simplemente viene de vamos a abrir las economías, vamos a comerciar entre nosotros, vamos a ayudarnos. En esa parte que es donde entran los aranceles, te pongo aranceles... Realmente es una parte importante, está generando mucho ruido, generará mucho más ruido, tiene el potencial de generar muchas distorsiones hacia dónde van los flujos comerciales, dónde van a exportar los vietnamitas si efectivamente acaban con un arancel del 60%. Eso es un elemento de primer orden.

Pero hay un elemento que incluso está por encima de este elemento de primer orden, que es el elemento de orden superior, que es la posición central que tiene Estados Unidos, digamos, en el sistema financiero internacional. El dólar es la moneda dominante, es la moneda de reserva. Los bancos centrales o los gobiernos que tienen reservas, fondos, tienen una parte importante que está en dólares, tienen oro, tienen otras monedas, tienen euros, pero básicamente tienen dólar.

Ana

La deuda americana, que también salía a la palestra estos días

Javier

Es una deuda que todo el mundo quiere tener porque supuestamente es un activo seguro. Estados Unidos te va a devolver tu deuda. Tienes un activo en dólares. Entonces tú quieres ahorrar, quieres tener posiciones en esa moneda. Entonces los mercados de valores norteamericanos son fundamentales. El papel central que tiene Estados Unidos en los mercados internacionales, con la provisión de tipos seguros de deuda pública, con el papel que tiene el dólar en todos los mercados de energía, etcétera. Es algo que a día de hoy, ningún país... los sistemas de pagos, no hemos hablado de los sistemas de pagos, los sistemas de pagos centrados en empresas norteamericanas.

Ana

Desde Visa, hasta Swift a nivel bancario, MasterCard.

Javier

Si mañana Estados Unidos decide que estas empresas, que son empresas privadas, deben cerrar por un día, nuestros sistemas de pagos se ven cerrados por un día. Eso sí le da una centralidad a Estados Unidos, que no es obvio en un escenario que no tiene por qué ser un escenario en el que acabemos a medio plazo, pero desde luego en el escenario en el que estamos de competencia geopolítica, sí que le da muchas bazas y muchas cartas para jugar, ¿no?

Y no es obvio, además, que alguien pueda sustituir a Estados Unidos en este papel. China es un gran... ha crecido muchísimo, tiene un papel central en los flujos de comercio mundial, pero no tiene un papel central en la parte financiera. Y financiera es cómo finanzas proyectos de inversión en todo el mundo, cómo finanzas empresas en todo el mundo.

Ninguna moneda tiene la dimensión que tiene el uso del dólar. Ahora mismo digamos es, por el sistema en el que hemos vivido y en el que estamos y cómo se ha diseñado le ha dado una centralidad a Estados Unidos que bueno, que la medida en que tienes a alguien que de alguna manera cuidaba de todo el sistema multilateral de reglas puede tener un cierto sentido.

Es verdad que esto también le ha dado un posicionamiento muy importante en instituciones internacionales. El Fondo Monetario Internacional, Estados Unidos tiene la capacidad de vetar y de determinar sus políticas muy importante y esta posición dominante de Estados Unidos en un contexto en el que cada vez pesa menos en la parte comercial, pero mantiene la parte financiera y mantiene una posición en las instituciones internacionales, igual que mantienen los países europeos, entra un poco en colisión, están también detrás algunos de los eventos que estamos viendo con el hecho de que otras potencias, otras economías, van creciendo en tamaño. China es el caso más importante. Crece en tamaño económico, pero no se ve reflejada en la gobernanza de este sistema multilateral.

China no tiene el mismo peso en el Fondo Monetario Internacional, no tiene peso en otro tipo de decisiones y eso también forma parte un poco de la tensión entre la potencia ascendente, que es importante comercialmente, pero que está fuera un poco de la parte más “core”, la parte importante, que es la parte financiera. Pero no es evidente, en qué dirección nos podemos mover si tienes esta lucha hegemónica en distintas dimensiones. Estados Unidos también puede realmente hacer lo que está haciendo, porque tiene esta posición central y tiene muchas palancas de las que tirar.

Ana

Y Europa Javier, has comentado antes que no puede como coger ese relevo de Estados Unidos en el caso de que de que queramos o que suceda ese cambio. ¿Qué papel tiene Europa en todo esto? ¿O qué papel debería tener?

Javier

Son dos preguntas: ¿qué papel tiene? ¿Qué papel debería o podría tener?

Europa es un gigante comercial. Somos unas economías pequeñas pero muy abiertas, también en la parte financiera. Estamos muy abiertos también financieramente, las empresas están en distintos países. Europa se ha interconectado muchísimo con el mundo entero, por tradición y por ser economías pequeñas y a la vez, digamos, ha proyectado también este mundo de reglas de una manera muy aventajada. Esto es, la gente puede confiar que mañana una transacción financiera va a cumplirse, que unos fondos que están depositados en un banco español van a estar ahí mañana también. Entonces Europa es un socio fiable y confiable.

Y en el desarrollo de este orden, digamos multilateral basado en reglas, ha jugado un papel muy importante. Primero, porque ha sido una gran defensora de que se base en reglas y segundo porque ha ayudado muchísimo a mejorarlas. Europa, sobre todo, proyecta cuando se dice que no tiene influencia exterior, esto es una visión muy parcial. Podemos hablar de temas militares, pero bueno, estos...

Pero Europa proyecta regulación. Esto a veces tiene una derivada negativa de Estados muy regulados o mucha complejidad. Bien podemos hablar también de simplificación, pero si tú miras los tratados comerciales que se firman, se firmaban, se seguirán firmando. Estos tratados comerciales incorporan cláusulas de condiciones sociales. Esto es, yo no comercio contigo si tú tienes trabajo esclavo, lo cual parece obvio, pero hay que ponerlo también. Yo no comercio contigo si no me garantizas que hay unas condiciones sanitarias, climáticas en esta cosa que estás produciendo. Si tú vas a costar muchos bosques para producir esto. Entonces estas condiciones, esta capacidad de proyectar estándares, realmente ha influido en el desarrollo de todos. Y Europa puede seguir siendo esto.

Y en parte, ¿por qué lo hace? Porque todo lo que ocurre en Europa primero tiene que salir de unos consensos. Este buen hacer, digamos, en conseguir que distintos países se pongan de acuerdo, se proyecta hacia fuera. Este es el presente. Si piensas en un mundo en el que Estados Unidos se retira, en un mundo en el que Estados Unidos se retira, si Europa puede asumir un papel nuevo, entonces ahí tenemos que ver en qué dimensiones y en qué áreas, porque hay una

parte importante y es que, aunque estamos muy integrados económicamente y los que estamos en el área del euro, mucho más, todavía somos muy diferentes. Europa realmente está muy fragmentada y también proyecta en muchas cuestiones, sobre todo cuando empezamos a hablar no solamente de economía, sino cómo interactúa la economía con las relaciones internacionales, con la geopolítica, proyectamos mucha fragmentación en muchos ámbitos, aunque esto es una cosa que ha ido evolucionando en positivo.

Pero Europa, si quiere proyectar más hacia fuera un papel más importante, un papel más importante para el euro, tiene la ventaja de que todo el mundo la percibe como un socio fiable. Todo el mundo quiere comerciar con Europa, pero por otra parte, las posiciones dentro de la misma Unión Europea son muy divergentes en algunos temas que son importantes y que hay que solucionar si realmente nos movemos a un mundo mucho más geopolítico.

Ana

Pues déjame que termine Javier haciendo una pregunta, porque no sé si cuando eras pequeño ya eras tan cosmopolita como como lo eres ahora pero, ¿qué querías ser entonces cuando tenías, no sé, siete, ocho años?

Javier

Cosmopolita poco, porque yo soy de Triana, de Sevilla. Sabe que la probabilidad de que alguien de Triana salga de Triana es reducida porque todo lo tienes ahí.

Una cosa que sí que me preocupaba, digamos que me ocupaba de niño, a lo mejor tener está jugando a la pelota en vez de pensar en esto, es esta visión del futuro. ¿Dónde vas? Estamos acostumbrados a tener un mundo en el que abres el grifo, sale agua. Enciendes la luz, se enciende. Sale, hay una carretera, esa seguridad y esto no es una necesidad histórica, esto es una cosa que hemos construido entre todos.

Pero cuando piensas en los distintos mundos en los que puedes estar, cuando piensas en mundos distópicos, cuando piensas en mundos con zombies, cuando piensas en estas cosas, te das cuenta de que muchas de las cosas que pueden pasar dependen de la capacidad que tengas. Esta visión de, el futuro puede ser muy diferente, el presente es así, el pasado ha sido otra manera, que hemos aprendido del pasado, cómo proyectamos el futuro, es una cosa que sí me ha acompañado en distintos momentos. Incluso me llevó a salir de Triana.

Ana

Podrías haber sido escritor de ciencia ficción en vez de economista.

Javier

La ciencia ficción es apasionante.

[Sintonía de salida]

Ana

Pues nada, muchísimas gracias, Javier, por participar en el podcast. Y bueno, a ver si no ha cambiado mucho el mundo en unas semanas cuando emitamos.

Soy Ana Comellas y todo lo que escuchas en este podcast es CIEN x CIEN Banco de España. Puedes encontrar todos los episodios en tu plataforma de podcast favorita, en nuestra web, www.bde.es/podcast donde tienes un montón de información adicional a este episodio, además de todas nuestras publicaciones y los servicios que ofrece el Banco de España. a la ciudadanía. Muchas gracias por escucharnos.

[Sintonía de salida]